

TIERRA
ADENTROJAVIER PÉREZ
ANDRÉS

La noche de los gamusinos

LOS GAMUSINOS EXISTEN. Los he visto. Saldrán a las calles, como es la costumbre, para morder las orejas a los niños y a las niñas. Vestirán de negro embozados y con capa y capuchón, ocultando el rostro y la sonrisa. Aparecen en la tarde de la noche de Reyes, el día grande de los niños que creen en ellos. Hoy ni se lo plantean, lo mismo que ayer. El regalo se lo trajeron los magos, que estuvieron anoche en casa y se bebieron las tres copitas de anís, los tres tazones de leche y el turrón de piedra de la bandeja grande.

En cada casa, un menú de Reyes. Como niño de mi generación, también fui de los que cerraba los ojos para no buscar solución a ese crucigrama infantil nunca resuelto hasta que el inoportuno de turno te decía que eran los padres. Y se acabó el misterio. Es la primera decepción de la infancia. La primera mentira que te cuentan tus propios padres y abuelos. Bendito embuste. Alguien debería recoger la cantidad de argumentos alucinantes con los que nos llenaban los sueños esa tarde, esa noche de Reyes.

Lo único que nunca me llegué a creer era que los camellos habían pisado por la alfombra del pasillo y el salón de casa. Imposible, no caben. Me negué entonces y ahora también. Eso sí que no. Cómo iba a entrar un camello por el ojo de una aguja. Me parecía imposible. Se lo escuché a mi abuela muchas veces. Todos guardamos pedacitos de saliva en la memoria infantil con la que sellamos la carta a los Reyes Magos. Sigue un buen sueño y una mentirijilla que alimentan las fabulosas cabalgatas.

Ni todos los niños tenían los mismos reyes ni todos los magos entraban en las mismas casas. Pero esta noche de Reyes tiene una lectura doble en una pequeña población de la provincia de Ávila, que es la puerta al Valle del Corneja. Se llama Casa del Puerto. Los pocos chiguitos que quedan sueñan dos veces, una con los gamusinos, por la tarde, y otra con los Reyes, por la noche. Allí estarán antes de caer la tarde, esperando el milagro del juguete, harán sonar sus cencerros y correrán delante de los últimos gamusinos fieles a la mascarada de invierno y a los niños en su tarde-noche de Reyes. Los gamusinos existen, que yo los vi. Me lo contó mi amigo Alexis. Y era verdad. En un lugar del Valle del Corneja. Esta tarde, antes de caer la noche en Casas del Puerto.

Castilla y León espera a Garzón para que se explique y escuche

EL MINISTRO GARZÓN debería comprender que España es algo más que el despacho de su ministerio y mucho más que Madrid. En su afán de buscar la notoriedad que no le confiere un ministerio que no debería pasar de secretaría de estado, e incluso podría parecer mucho a la vista del uso que de su cartera hace el joven político, arremete constantemente contras sectores que son el sustento del mundo rural, pero también el sustento del modelo de garantía alimentaria que precisamente ha ensalzado la crisis de la pandemia.

Al ministro no le gusta la carne. O mejor dicho dice que no le gusta que comamos carne. O que no le gusta que comamos demasiada carne. En su afán por reinventar la democracia y parte de la libertad se permite asesarnos sobre nuestra alimentación. Pero no se preocupa de sosegar un discurso que sólo reaccionarios, sectarismo y radicales pueden digerir. Y da la coincidencia que en su belige-

rante discurso, que a su juicio todo el mundo siempre interpreta mal, siempre salen mal parados sectores esenciales para la supervivencia del mundo rural de Castilla y León. Pero también para la supervivencia alimentaria de las grandes ciudades. ¿O cree el ministro Garzón que los alimentos que se compran en el súper se plantan y crecen en los lineales o en los mostradores de las grandes superficies?

La última ocurrencia ha sido volver a arengar contra la carne en un periódico británico de gran arraigo. ¿No entiende que hablar mal de su país y de lo que produce su país en el extranjero deviene en un descrédito para los productos, pero fundamentalmente para los productores que están en el origen de la cadena alimentaria?

Dice que en la citada entrevista defiende la ganadería extensiva de lugares como Castilla y León. Tal vez no sabe que precisamente

ese modelo ganadero está en riesgo, entre otras cosas porque el gobierno ha decidido de forma unilateral elevar la protección del lobo y dejar que campe a sus anchas, ante la frustración y el hartazgo de las organizaciones agrarias. De todas, sin distinción ni color. Todas. Pocas veces se ha concitado tanto consenso contra una acción política que adopta un gobierno al margen de las comunidades afectadas por la decisión. Es más, en contra. No estaría demás un poco de cogobernanza en estos asuntos, ahora que hemos descubierto eso de la cogobernanza en pandemia. Aunque en pandemia la cogobernanza es dejar a cada comunidad autónoma que aplique las medidas que considera necesarias en función de las olas y del estado de las olas, pero es imponer el modelo cinegético en la protección no de una especie, sino de la supervivencia de un modelo rural en serio riesgo de extinción.

No estaría de más que Garzón diera la cara, viniera a Castilla y León y se explicara ante los ganaderos y agricultores, a ver si le entienden. Y que también les escuchara. Porque en política lo importante y crucial es que el ministro entienda a los ciudadanos.

RODERA LA DÉCIMA PROVINCIA



REGALADO

Castilla y León no es Madrid, pero no sólo no es Madrid

PUES YA ESTARÍA servido el escenario del adelanto electoral. Duelo a tres: PP, PSOE y VOX. El resto contempla, pero no cuenta. Cada uno de los tres tiene por delante poco más de un mes para resolver sus incertidumbres, que serán las de la gobernabilidad de Castilla y León en sus primeras elecciones autonómicas en solitario, sin el fragor de las urnas municipales en la mesa de al lado. El PP de Mañueco ha de resolver la incógnita de los vaticinios demoscópicos y dilucidar si puede llegar a la mayoría absoluta, en tiempo que eso cotiza más que Apple, o al menos a una mayoría que le libere de matrimonios de conveniencia. El PSOE de Tudanca ha de descubrir el jeroglífico de si puede repetir la histórica victoria de mayo de 2019 y encontrar suficiente amalgama para intentar desbancar del gobierno al PP en la aritmética parlamentaria, ya que las urnas y los que no son de fiar no se lo permitieron entonces. Y el VOX

Vacía en las sobras de las papeletas. Unidas Podemos de Pablo Fernández a ver si puede dar un estironcillo tras el retroceso de hace dos años y medio. La Soria Ya de Soria, la única opción real de la España Vacía, a constatar que es un movimiento social tremendamente arraigado entre los sorianos. Y el resto, a verlas venir. Aciertan quienes dicen que Castilla y León no es Madrid a la hora de establecer paralelismos electorales. Es cierto, no es Madrid en todos los sentidos. No sólo en el sentido que lo dicen esos que lo dicen. Es más, hay una parte que es Galicia, otra Asturias, alguna País Vasco y algo Aragón. Madrid también, pero no sólo Madrid.

MEDALLA DE ORO DE LAS CORTES DE CASTILLA Y LEÓN, MEDALLA DE ORO DE LA PROVINCIA DE SORIA Y MEDALLA DE ORO DE LA CIUDAD DE SORIA

EL MUNDO
HERALDO-DIARIO DE SORIA
EDITORIA DE PRENSA SORIANA

PRESIDENTA:
ADRIANA ULIBARRI

DIRECTOR GENERAL EDITORIAL:
PABLO R. LAGO

GERENTE:
JOSÉ ANTONIO ARIAS

DIRECTOR:
FÉLIX VILLALBA

REDACTORES JEFE: Víctor Fermín
Moreno y Pilar Pérez.

JEFE DE SECCIÓN: Milagros Hervada
(Local) Félix Tello (Deportes), José
Ignacio Ruiz (Maquetación y diseño).

DIRECTOR COMERCIAL: José Ignacio Arganda.
JEFE DE ADMINISTRACIÓN: Laura Manzanares.

IMPRESA: Impresora Norte.
Polígono San Miguel, Sector 4
C/ Albert Einstein, 44
50830 Villanueva de Gállego (Zaragoza)
Dep. Legal: SO-33-2006